

Programas solidarios para microemprendimientos en la Universidad Virtual CNCI

Solidarity programs to micro-enterprises at Universidad Virtual CNCI

Delia Consuelo González Villarreal¹,
Daphne Denissa Moreno Nieto¹

¹ Universidad CNCI de México, México

delia_gonzalez@cncivirtual.mx , daphne_moreno@cncivirtual.mx

RESUMEN. Los problemas sociales se agudizan por el impacto de las crisis económicas, fenómenos globales y locales, lo que ha significado una ardua tarea para distintos organismos que buscan sensibilizar, desarrollar y aplicar estrategias en beneficio de la sociedad.

Por lo anterior, la Universidad Virtual CNCI contribuye a la creación de programas dirigidos a comunidades resilientes y solidarias, alineándose con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) 1, 4, 5, 8, 10 y 17 de la Agenda 2030, fomentando la mejora de la calidad de vida de comunidades en situación vulnerable.

Así, el presente estudio analiza el diseño de programas sociales como parte de la Responsabilidad Social Universitaria, mediante un análisis documental descriptivo esta investigación propone un programa dirigido a personas en situación vulnerable para fortalecer competencias para microemprendimientos, lo que muestra que la educación puede convertirse en un motor de transformación social para reducir desigualdades y mejorar la calidad de vida.

ABSTRACT. Social problems have intensified due to the impact of economic crises and both global and local phenomena, which has created a significant challenge for various organizations seeking to raise awareness, develop, and implement strategies for the benefit of society.

In response, the Universidad Virtual CNCI contributes to the creation of programs aimed at resilient and supportive communities, aligning its efforts with Sustainable Development Goals (SDGs) 1, 4, 5, 8, 10, and 17 of the 2030 Agenda, and promoting improvements in the quality of life of populations in vulnerable situations.

Accordingly, this study examines the design of social programs as part of University Social Responsibility. Through a descriptive documentary analysis, the research proposes a program aimed at individuals in vulnerable conditions to strengthen competencies for micro-entrepreneurship, demonstrating that education can become a driver of social transformation to reduce inequalities and improve quality of life.

PALABRAS CLAVE: Responsabilidad social universitaria, Vulnerabilidad, Economía social solidaria, Microemprendimiento, Educación financiera.

KEYWORDS: University social responsibility, Vulnerability, Social and solidarity economy, Micro-Enterprises, Financial education.

1. Introducción

En los últimos años, las crisis económicas, las transformaciones sociales y fenómenos globales han afectado distintos sectores de la población en México y América Latina, lo que generan condiciones de desigualdad que aumentan los factores de vulnerabilidad, y a reconocerlos como tal cuando antes no eran considerados o no se habían puesto en foco de análisis. Aunado a esto, los problemas económicos limitan el acceso a la educación y a un empleo formal bien remunerado, por lo que las instituciones, organizaciones civiles y universidades asumen un papel activo para diseñar estrategias que contribuyan al fortalecimiento comunitario, la inclusión y la generación de alternativas económicas sostenibles.

En este contexto y en relación a la falta de oportunidades laborales, cada vez son más las personas que buscan tener un ingreso extra desde los microemprendimientos, ya sea en servicios o artesanías que puedan realizar y vender entre conocidos o mediante redes esto se ve más marcado en las mujeres que son amas de casa o personas que se dedican al cuidado de otras en situación de discapacidad o enfermedad. Sin embargo, consolidar este tipo de micronegocios depende de distintos factores como la educación financiera, la planificación estratégica y la construcción de redes de apoyo, conocimientos que se adquieren de manera empírica o a prueba y error.

Los estudios previos sobre Responsabilidad Social Universitaria (RSU) y desarrollo comunitario han demostrado que las instituciones de educación superior son agentes clave en la transformación social. A través de programas de capacitación, emprendimiento social y vinculación con sectores vulnerables, se han impulsado diversas iniciativas orientadas a fortalecer habilidades productivas, promover inclusión económica y mejorar la calidad de vida en comunidades marginadas. Sin embargo, la mayoría de estos esfuerzos se han centrado en competencias generales de emprendimiento o talleres aislados, sin diseñar intervenciones específicas para microempresarios que enfrentan informalidad laboral, ingresos inestables y carencia de educación financiera.

Dentro de este marco, destacan proyectos universitarios como el Plan de Sostenibilidad y Cambio Climático Ruta Azul 2025 del Tecnológico de Monterrey, donde se desarrollaron más de setenta proyectos en cincuenta áreas distintas, involucrando a estudiantes, docentes e investigadores en soluciones dirigidas a comunidades vulnerables. También sobresalen iniciativas estudiantiles de emprendimiento social, como las desarrolladas en el Global Entrepreneurship Summer School (GESS), donde se trabajó directamente con pequeños productores y actores económicos con recursos limitados. Además, los denominados “laboratorios vivos” han permitido convertir los campus en espacios de experimentación para desarrollar y evaluar soluciones con impacto social. Estas experiencias confirman que las universidades tienen capacidades reales para diseñar, implementar y evaluar programas dirigidos a poblaciones vulnerables mediante formación, acompañamiento y sostenibilidad.

En el contexto nacional de emprendimiento social, también emergen plataformas relevantes. POSSIBLE ha impulsado durante años la cultura emprendedora con enfoque social, apoyando a personas con ideas orientadas a resolver problemas comunitarios mediante convocatorias, mentorías y redes colaborativas. Asimismo, organizaciones como ESMEX Emprendimiento Social ofrecen recorridos formativos para que los emprendedores diseñen propuestas socioambientales sostenibles, combinando bootcamps, tutorías y diseño de modelos de negocio con impacto. En el ámbito financiero, la Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros (CONDUSEF) ha desarrollado un curso en línea de 50 horas dirigido a personas que buscan iniciar un negocio, incorporando contenidos sobre ideación, formalización, educación financiera y lanzamiento empresarial, además, informes de la misma institución indican que uno de los principales obstáculos de las MiPyMEs es el acceso al financiamiento, lo que refuerza la necesidad de intervenciones articuladas que combinen formación empresarial y educación financiera.

A pesar de estos esfuerzos, persiste una brecha evidente: no existen programas universitarios específicamente orientados a microempresarios en situación de informalidad, quienes operan con barreras económicas, educativas y estructurales que limitan la consolidación de sus actividades productivas. Este vacío se vuelve aún más crítico si se considera que muchos de ellos dependen de estos microproyectos como fuente



primaria o complementaria de ingreso.

A nivel nacional, esta problemática se intensifica debido a que la informalidad laboral continúa siendo uno de los desafíos estructurales más profundos del país. Según Forbes durante el 2025, el 54.8 % de los trabajadores se encuentran en la informalidad, lo que representa millones de personas sin seguridad social, protección jurídica o estabilidad económica. Paralelamente, la pobreza laboral afecta al 35.1 % de la población, reflejando la imposibilidad de cubrir la canasta básica únicamente con el ingreso laboral. Esta combinación de precariedad e inestabilidad económica obliga a muchas familias a buscar ingresos adicionales dentro del hogar, generalmente a través de micronegocios, ventas informales o servicios independientes sin capacitación adecuada ni acompañamiento técnico.

Aunque el gobierno mexicano ha implementado programas para MiPyMEs, como Crédito a la Palabra, Apoyo Solidario a la Palabra o apoyos emergentes para empresas durante la contingencia sanitaria, estos mecanismos han sido temporales, limitados y enfocados casi exclusivamente en otorgar créditos básicos, sin incluir formación empresarial, acompañamiento continuo o estrategias de sostenibilidad económica. De acuerdo con un análisis del IMCO y observaciones incluidas en el Plan Nacional de Desarrollo 2025-2030, no existe un programa sostenido, integral y focalizado para microempresarios vulnerables que operan en la informalidad. Incluso los programas de productividad y competitividad del PND reconocen la necesidad de fortalecer la educación financiera, promover la formalización y mejorar la calidad del empleo, pero no establecen rutas operativas específicas para los microemprendedores más precarizados.

Ante este panorama, las universidades se posicionan como actores estratégicos para desarrollar intervenciones de alto impacto. La modalidad virtual amplía el alcance territorial y permite llegar a comunidades remotas, zonas rurales o regiones con servicios educativos limitados. A través de entornos digitales es posible ofrecer programas formativos, asesorías, mentorías y proyectos de intervención adaptados a las características socioeconómicas de cada población. Esta capacidad tecnológica y operativa, sumada al compromiso institucional con la RSU, abre la posibilidad de diseñar estrategias efectivas para fortalecer a microempresarios vulnerables mediante contenidos de educación financiera, desarrollo de modelos de negocio, acompañamiento técnico y rutas hacia la formalización.

La pertinencia de esta investigación radica en identificar y atender un sector ignorado por políticas públicas y por la oferta tradicional de programas universitarios: los microempresarios vulnerables en la informalidad, quienes cuentan con ingresos insuficientes y carecen de herramientas para consolidar sus actividades económicas; las personas cuidadoras de familiares con una enfermedad o discapacidad; personas que no hayan accedido al sistema educativo formal y, por ende, estén limitados a acceder a un trabajo bien remunerado.

De acuerdo con datos del Instituto Nacional de Geriátría, casi un 68 % de las personas cuidadoras son mujeres, y un 32 % de los cuidadores brindan apoyo a personas con discapacidades, con enfermedades crónicas y discapacidades físicas o mentales (Renium, 2023); por otro lado, el IMCO (2023) menciona que las mujeres que realizan cuidados reducen el tiempo que dedican al mercado laboral, lo que reduce su nivel de ingresos, lo que impacta en una reducción de gastos o piden dinero prestado cuatro veces más que los hombres debido a su rol de cuidadoras; además, existe más riesgo de dejar los estudios, más posibilidad de reducir su jornada laboral o tener que pedir licencias no retribuidas para dedicar su tiempo al cuidado (Casella & García, 2020).

El diseño de un modelo universitario de intervención no solo responde a una necesidad apremiante, sino que introduce un enfoque innovador, integral y replicable que articula educación, sostenibilidad, fortalecimiento económico y acompañamiento comunitario.

Lo que distingue esta propuesta es su enfoque profundo y focalizado, ya que no se limita a describir la informalidad o analizar programas existentes, sino que fundamenta la necesidad real de crear estrategias universitarias dirigidas a un sector históricamente desatendido. Por ello, el desarrollo de programas de RSU

enfocados en microempresarios vulnerables representa una contribución auténtica, relevante y necesaria dentro del contexto social y económico actual de México.

2. Revisión de la literatura

Para entender la importancia de generar programas sociales desde diferentes frentes es esencial comprender como se articulan entre sí, además del rol que asumen las universidades y el sector privado para llevarlo a cabo, desde el diseño, la implementación, hasta la medición y mejora.

2.1. Economía

La economía es la ciencia social que estudia cómo la sociedad satisface sus necesidades mediante unos recursos limitados y la forma en que esta sociedad sobrevive, prospera o funciona (Coll & Rallo, 2018), además se ocupa de las elecciones que se deben realizar para satisfacer esas necesidades tanto de forma individual y colectiva (Pérez et al., 2022), mismas que son tomadas por los individuos, las empresas, y los gobiernos, y de cómo esas decisiones determinan la producción, distribución y consumo de bienes y servicios (Hernández, 2025).

Sin embargo, los modelos económicos tradicionales suelen ser insuficientes para atender los problemas sociales, como la informalidad, el trabajo no remunerado, la desigualdad en el acceso a las oportunidades de un trabajo digno, o la exclusión social. Por esto, es indispensable un modelo económico enfocado a las comunidades vulnerables, donde la sinergia entre las universidades y los programas sociales sea el pilar para la construcción de estrategias de impacto social.

2.1.1. Economía Social Solidaria como marco de intervención

De acuerdo con el Instituto Nacional de la Economía Social (2022), la Economía Social-Solidaria (ESS) es una propuesta de organización económica, social y ambiental que busca servir como alternativa frente a las problemáticas que surgen dentro del sistema económico predominante. Por esto, la ESS se distingue del sector público y privado por los beneficios sociales y ambientes y los recursos financieros, percibiéndose como un medio y no como un objetivo de ganancia.

Mientras las economías meramente tradicionales se enfocan en la recaudación de beneficios financieros, la ESS, por su parte, busca poner a las personas y sus condiciones de vida en el centro del análisis y vincular los trabajos con la producción social necesaria, con la satisfacción de las necesidades básicas (Novillo, 2016).

Este tipo de economía se relaciona directamente con los ODS de la Agenda 2030, ya que ofrece soluciones más humanas a los problemas de pobreza, desigualdad y desempleo, también promueve el desarrollo inclusivo y la cohesión social en comunidades marginadas (Caicedo, 2024), por lo tanto, asume el rol de un agente de transformación social que promueve programas orientados al bienestar colectiva, la cooperación y justicia social.

2.2. Objetivos de Desarrollo Sostenible como mecanismo de cambio social

Los objetivos internacionales se articulan con los principios de la OCDE y del Banco Mundial sobre educación financiera, los cuales subrayan la importancia de dotar a la ciudadanía de conocimientos y habilidades económicas que faciliten la toma de decisiones responsables, fortaleciendo así la inclusión y el bienestar social.

Es por lo anterior que, se considera relevante y de utilidad para el sector vulnerable, ya que complementa el conocimiento práctico adquirido en los oficios con competencias financieras esenciales, ofreciendo un enfoque integral que capacita a los emprendedores para gestionar su negocio de manera eficiente y sostenible, además de que se respalda de forma legal. Este enfoque integral encuentra sustento en el ámbito internacional, particularmente en la Agenda 2030, cuyos Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) 1, 4, 5, 8, 10 y 17 guían la orientación del programa hacia el desarrollo social y productivo.

A continuación, se detallan cada uno de los ODS mencionados y sus metas específicas, destacando cómo contribuyen directamente al desarrollo social y productivo (ver figura 1):



Figura 1. ODS. Fuente: Elaboración propia con apoyo de la información presentada de los Objetivos de desarrollo sostenible de las Naciones Unidas.

En el plano nacional, la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos establece el fundamento jurídico del proyecto. El artículo 3 garantiza el derecho a una educación integral e inclusiva; los artículos 26 y 27 regulan la planeación nacional del desarrollo y la administración sustentable de los recursos productivos, promoviendo la innovación y el emprendimiento; mientras que el artículo 127 asegura la responsabilidad y transparencia en el manejo de los recursos públicos mediante la rendición de cuentas.

A este marco constitucional se suma la Ley General de Educación, que refuerza la necesidad de estimular la formación integral, el desarrollo de competencias para la vida y la inclusión social, preparando a la ciudadanía para enfrentar los retos contemporáneos. De manera complementaria, la Ley para el Desarrollo de la Competitividad de la Micro, Pequeña y Mediana Empresa fomenta condiciones para la creación y consolidación de emprendimientos, reconociendo el papel estratégico de estas unidades en la economía nacional.

En el ámbito laboral, la Ley Federal del Trabajo garantiza la capacitación y adiestramiento para el empleo, así como la igualdad de condiciones y la no discriminación en los espacios de trabajo.

El implementar programas relacionados con la capacitación financiera y digital para las personas que completaron algún curso de oficio se considera pertinente, debido a que en dichos talleres se crean y refuerzan habilidades técnicas, pero generalmente no incluyen los conocimientos básicos sobre la gestión financiera, contabilidad, administración de recursos, publicidad, venta y entidad de su producto para ofrecerlo al mercado, lo cual es fundamental para emprender un negocio y sostenerlo.

Por lo tanto, los programas que ofrecen una formación financiera apoyan a que las personas adquieran herramientas esenciales para organizar sus cuentas con respecto al manejo adecuado del flujo de dinero, así como a la toma de decisiones económicas conscientes. Esto repercute evitando la frustración que se deriva de

las expectativas poco realistas que tienen con respecto a las ganancias al momento de emprender.

De esta manera, se puede fortalecer la viabilidad de sus emprendimientos, y contribuir al desarrollo económico local y nacional, fomentando un negocio organizado y productivo.

Finalmente, los convenios de cooperación académica representan un instrumento clave para articular instituciones educativas, sectores productivos y organismos sociales, impulsando proyectos conjuntos, el intercambio de experiencias y el fortalecimiento de competencias alineadas con las necesidades del país.

En conjunto, este marco legal y normativo otorga viabilidad al programa Raíces de Cambio desde la Responsabilidad Social Universitaria, respaldando su carácter integral y su orientación hacia la equidad social, la formación de competencias y el emprendimiento como transformación en el contexto mexicano.

2.3. Microemprendimiento

Actualmente la economía familiar se ha visto mermada por los problemas sociales que se enfrentan día con día, por lo que el microemprendimiento ha sido una solución en la que incursionaron muchos desde la pandemia por el Covid-19. El microemprendimiento se refiere a un tipo de empresa que comienza su actividad profesional con poca inversión (BBVA, 2023), surgen como respuesta del colectivo, o de un individuo, ante la necesidad de subsanar una coyuntura en la economía, especialmente ante la carencia de empleo formal (Socorro, 2020), mismos que poseen la ventaja de ser independientes y autónomos, la flexibilidad, menor inversión inicial, menor riesgo financiero, aprendizaje continuo, potencial de crecimiento, contribución a la economía local y la posibilidad de innovación (teclab, s.f.). Algunas personas desempleadas suelen recurrir al microemprendimiento como alternativa y de rápida solución para satisfacer sus necesidades, algunos pueden dedicarse a la venta de comida, ropa o calzado ya que representan necesidades intrínsecas de los individuos y por ende no representan un riesgo considerable a la hora de invertir en ellos (Socorro, 2020).

Se consideran microempresas cuando está conformada entre 1 a 10 trabajadores, también se ubican en la definición los auto empleados quienes trabajan independientemente, no contratan personal aparte de él mismo o algún familiar que este posea (Murillo, et al., 2024), sin embargo, se enfrentan a muchos obstáculos sobre todo por la falta de apoyo de programas gubernamentales para garantizar su sostenibilidad, además del poco nivel de digitalización, alto nivel de competencia y carencia de formación especializada. Entre otros ejemplos se encuentran los siguientes (ver tabla 1):

Tipo de microemprendimiento	Ejemplos
Comerciales	Negocios dedicados a la compra y venta de productos, como tiendas online de ropa, accesorios o productos artesanales.
Servicios	Iniciativas enfocadas en ofrecer servicios especializados, como reparación de electrodomésticos, diseño gráfico o clases particulares.
Gastronómicos	Negocios relacionados con la elaboración y venta de alimentos, como pastelerías caseras, food trucks o servicios de catering.
Digitales	Emprendimientos que operan online, como creación de contenido, marketing digital, diseño web o gestión de redes sociales.
Creativos	Proyectos vinculados al arte y la cultura, como ilustración, fotografía, decoración personalizada o diseño de interiores.
Sostenibles	Iniciativas orientadas a promover prácticas ecológicas, como venta de productos orgánicos, reciclaje o cosmética natural.

Tabla 1. Microemprendimientos por enfoque. Fuente: (Mercado, 2025).

En contextos vulnerables, los microemprendimientos se convierten en una estrategia fundamental para la generación de ingresos, no obstante, su sostenibilidad depende de factores como la educación financiera, la planificación de una estrategia de negocios, las habilidades para administrar los recursos y la integración de redes de apoyo. En este sentido, la economía solidaria se conecta directamente con los microemprendimientos, de esta forma impacta en su permanencia y evolución como motores de bienestar comunitaria, especialmente cuando las instituciones educativas, sector privado y organizaciones civiles asumen su papel como agentes de cambio.

2.4. Educación financiera

De acuerdo con la OECD (s.f.), educación financiera es dotar a las personas de conocimientos y habilidades financieras para que puedan tomar decisiones informadas y acertadas sobre sus finanzas, que permite desarrollar conocimientos para presupuestar los gastos de la casa. Por otra parte, el Gobierno de México mediante el Banco del Bienestar (2020), menciona entre sus beneficios el contribuir a mejorar las condiciones de vida de las personas, ya que proporciona herramientas para la toma de decisiones relativas a la planeación para el futuro y a la administración de recursos; también, desempeña un papel importante en el desarrollo económico de las naciones, en el momento en que los Estados crean estrategias y políticas teniendo en cuenta las necesidades de la población (Vanegas et al., 2021).

Con lo anterior, se deja entrever que la educación financiera se vuelve un componente estratégico como mecanismo de inclusión social y económica para dotar de habilidades y conocimientos que permitan posicionar los microemprendimientos, garantizando su sostenibilidad de una forma más razonada y estratégica, mediante la toma de decisiones, esto es de suma importancia al sumar para reducir las brechas vinculadas con el género, la discapacidad y el acceso desigual de oportunidades. Por otro lado, la RSU reconoce su papel en la formación de ciudadanos capaces de transformar su realidad mediante competencias económicas orientadas a mejorar la estabilidad social y económica del sector vulnerable.

2.5. Responsabilidad Social Universitaria (RSU)

De acuerdo con las normas que marcan estándares de calidad, definen estrategias de acción para atender necesidades sociales, y buscan mejorar la calidad de vida de las personas, las universidades desempeñan un papel clave al promover iniciativas que asocien la educación con la investigación y vinculación, permiten entender las problemáticas y desarrollar una conciencia universitaria que formule planes de acción desde la Responsabilidad Social Universitaria (RSU).

En este aspecto, la RSU se define como un conjunto de acciones que ayudan a promover la participación activa de los estudiantes dentro de su formación universitaria, cuenta con conductas éticas, para crear la cultura del compromiso social, basada en los valores y calidad académica (Hernández et al., 2024), con el objetivo de promover una relación de mutuo beneficio entre la universidad y la sociedad, a través de las actividades de formación, investigación, extensión y organización, orientadas a lograr un vínculo entre la universidad y su entorno (Morante, 2022), de modo que se capacita, enseña, apoya, promueve, orienta y organiza involucrando a la comunidad estudiantil, docentes, personal administrativo y directivo (Hernández et al., 2024).

2.5.1. Análisis de modelos institucionales y evidencia de resultados

Para contextualizar el programa propuesto, se contrastan los modelos de RSU de instituciones en Nuevo León que han documentado su impacto social bajo metodologías científicas. El análisis de estas experiencias locales permite identificar patrones de éxito en la intervención de sectores vulnerables, especialmente en el fortalecimiento de capacidades productivas y financieras en la zona metropolitana de Monterrey (ver tabla 2):

Universidad	Modelo de intervención	Evidencia de impacto documentada en la región
Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL)	Modelo de Centros de Desarrollo Comunitario e Incubación de Oficinas	Fortalecimiento del autoempleo en municipios como Escobedo y Guadalupe. Estudios muestran una mejora del 30 % en la percepción de ingresos tras la capacitación técnica y administrativa (UANL, 2024).
Tecnológico de Monterrey (ITESM)	Incubadoras Sociales y Pre-incubación de Base Social	Registro de un 65 % de supervivencia en micro negocios tras dos años de consultoría por estudiantes. Éxito documentado en la profesionalización de procesos contables (Tecnológico de Monterrey, s.f.).
Universidad de Monterrey (UEM)	Aprendizaje-Servicio (A-S) en Centros de Salud y Desarrollo (CESADE)	Generación de capital social y resiliencia. El impacto se mide en la capacidad de autogestión de comunidades en la zona sur de Monterrey y Santa Catarina (UEM, 2023).
Universidad Regiomontana (U-ERRE)	Laboratorios de Innovación Social y Vinculación Urbana	Transformación de entornos locales mediante proyectos de economía circular, logrando integrar a emprendedores informales en cadenas de valor sostenibles (Universidad Regiomontana, 2023).
Universidad de Monterrey (UEM)	Modelo de Emprendimiento Solidario y Salud Integral	Impacto medible en zonas rurales y periféricas a través de cooperativas de consumo, mejorando la seguridad alimentaria y económica de las familias (Universidad de Monterrey, 2024).

Tabla 2. Modelos de RSU y evidencia de impacto en Nuevo León. Fuente: Elaboración propia.

Con base a lo anterior, se demuestra que la RSU en las instituciones de educación superior en Nuevo ha transitado de un modelo asistencialista hacia uno de impacto económico medible. La convergencia de estrategias como el acompañamiento técnico del Tec de Monterrey, la formación en oficios de la UANL y la construcción de capital social de la UDEM, confirma que la intervención universitaria es un facilitador para la movilidad social.

2.5.2. Dimensiones

La RSU se concibe como el compromiso ético y estratégico que de forma transversal asumen las instituciones de educación superior para contribuir al desarrollo sostenible, la justicia social y el bienestar colectivo. por esto, la RSU implica una transformación desde su compromiso social, esto como estrategia para hacer frente a los problemas sociales, económicos y ambientes actuales, misma transformación que requiere se perciba la universidad como agente activo en generar comunidades resilientes, equitativas e inclusivas.

Para esto, se requiere trabajar desde las dimensiones de la RSU de acuerdo con su naturaleza (ver tabla 3).

Dimensión	Definición
Ética	Conducta normativa que rige a los seres humanos para el buen comportamiento de sus acciones... la universidad debe tener valores socialmente responsables que busquen el cuidado del futuro con las decisiones que se tomen en el presente.
Legalidad	Existencia de leyes que se apegan al derecho y en la cual este se manifiesta para la seguridad jurídica de los ciudadanos, la legalidad y la responsabilidad social se relacionan con la organización por qué se debe respetar y cumplir con la legislación vigente.
Transparencia	Es la disposición de información, misma que puede ser consultada para comunicar la situación que afecta a la sociedad y al medio ambiente, al tener transparencia en las organizaciones aumenta el grado de legitimidad de las mismas, desarrolla la confianza y mejora la comunicación.
Inclusión y equidad de género	la inclusión es la búsqueda para lograr que los ciudadanos tengan mayor colaboración en ámbitos educativos y culturales... poder lograr un sistema social con mayor solidaridad enfocándose principalmente en el aprendizaje de los niños, jóvenes y adultos que están expuestos principalmente a la marginación.
Derechos humanos	Son derechos que todos los seres humanos sin discriminación alguna deben ser aplicados, respetados en todos los países y culturas para que las personas cuenten con un desarrollo integral, deben promoverse a través de la educación.
Sustentabilidad	Es la manera en que la sociedad debe buscar el aprovechamiento de los recursos para lograr una mayor calidad de vida en la sociedad sin perjudicar el medio ambiente y perjudicar

Tabla 3. Dimensiones de la RSU. Fuente: Elaboración propia con datos de Rubio et al., 2022.



Con lo anterior, se percibe la RSU no solo como una extensión universitaria, es un compromiso para generar estrategias con la finalidad de mejorar la calidad de vida de las personas, mediante actividades que permitan brindar los conocimientos necesarios que desarrollen habilidades de impacto en la economía social.

2.6. Vulnerabilidad

Uno de los desafíos a los que se enfrenta México en la actualidad es el desarrollar iniciativas que impulsen el desarrollo de la sociedad, además de garantizar el derecho de las personas a disfrutar de una vida digna. No obstante, las oportunidades de acceder a un trabajo bien remunerado y con la posibilidad de satisfacer las necesidades de las personas se mantiene en un reto constante, además de distintos factores como la falta de capacitación y acceso a una educación de calidad, además de las limitaciones socioeconómicas a las que se enfrentan cada día, favorecen el aumento de la pobreza, y, en consecuencia, de que más personas pertenezcan al sector vulnerable.

La vulnerabilidad se define como un estado de elevada exposición a determinados riesgos e incertidumbres, combinado con una capacidad disminuida para protegerse o defenderse de ellos y hacer frente a sus consecuencias negativas (Ochoa & Guzmán, 2020). Por su parte, Espinosa et al. (2012, citado en Acevedo, 2023) menciona que se tendría que reconocer todas aquellas condiciones no satisfechas, de las necesidades humanas fundamentales que pueden vulnerar a un sujeto, a un grupo social, o a la sociedad en su conjunto. Por otro lado, Wilches-Chaux (1989, citado en Foschiatti, 2004) propone una clasificación amplia de los sectores vulnerables (ver tabla 4):

Tipo	Descripción
Natural	Falta de condiciones ambientales y sociales que favorezca el desarrollo de la población.
Física	Localización de la población en zona de riesgo físico, condición provocada por la pobreza o la falta de oportunidades para una ubicación de menor riesgo.
Económica	Sectores más deprimidos por desempleo, insuficiencia de ingresos, explotación, inestabilidad laboral, dificultad de acceso a los servicios de educación, salud y ocio.
Social	Acceso deficiente al saneamiento ambiental, nutrición infantil, servicios básicos que permitan la recuperación de los daños ocurridos.
Técnica	Construcción inadecuada de edificios e infraestructura; incapacidad de control y manejo de las tecnologías frente a los riesgos.
Ideológica	Alude a la forma y concepción del mundo y el medio ambiente donde se habita; la pasividad, fatalismo, presencia de mitos, aumentan la vulnerabilidad de la población.
Educativa	Falta de programas educativos que proporcionen información sobre el medio ambiente, el entorno, los desequilibrios y las formas adecuadas de comportamiento individual o colectivo en caso de amenaza.
Cultural	Forma en que los individuos y la sociedad conforman el conjunto nacional y el papel que juegan los medios de comunicación en la consolidación de estereotipos y en la transmisión de información.
Ecológica	Vulnerabilidad de los ecosistemas frente a los efectos directos o indirectos de la acción humana, y por otra, altos riesgos para las comunidades que los explotan o habitan.
Institucional	Obsolescencia y rigidez de las instituciones, en las cuales la burocracia, la prevalencia de la decisión política, el dominio de criterios personalistas, impiden respuesta adecuadas y ágiles a la realidad existentes y demoran el tratamiento de los riesgos o sus efectos.

Tabla 4. Clasificación de vulnerabilidad. Fuente: (Wilches-Chaux, 1989, citado en Foschiatti, 2004).

Ahora bien, de acuerdo con lo analizado anteriormente la vulnerabilidad no es unidimensional sino multidimensional, ya que se combinan distintos factores, como la pobreza, incertidumbre económica, baja escolaridad, informalidad laboral, condiciones precarias de vivienda, además del trabajo mal remunerado.

Por lo tanto, de acuerdo con las características que se han mencionado en este apartado, es fundamental reconocer la situación de las personas cuidadoras de personas con discapacidad o de adultos mayores. Invertir tiempo en el cuidado de otras personas requiere en ocasiones el abandono de un empleo formal, reduce el

acceso a la seguridad social y limita la posibilidad de continuar estudiando, por otro lado, puede generar situaciones de estrés, desgaste emocional e incertidumbre al carecer de conocimientos que hagan más eficiente su labor como cuidador, en consecuencia, los sitúa en una posición vulnerable. Por ello, es crucial la creación de programas de capacitación que incluya la educación financiera, el emprendimiento solidario y el fortalecimiento comunitario para mejorar su bienestar y contribuir al desarrollo, con esto, se les brinda habilidades y conocimientos que se adapten a sus necesidades.

3. Metodología

El estudio se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, con un diseño descriptivo exploratorio, orientado a comprender el fenómeno de la vulnerabilidad social y el papel de las universidades desde la Responsabilidad Social Universitaria en la generación de programas de educación financiera para el desarrollo de microemprendimientos solidarios. Este enfoque permitió analizar el contexto social y académico en el que se inserta la propuesta, así como identificar necesidades formativas de personas en situación de vulnerabilidad, con especial énfasis en su impacto potencial en la economía familiar.

Dado que se trata de una etapa inicial, en este estudio se emplea un diseño centrado en la caracterización de contexto y en la identificación de necesidades, mediante una revisión documental de tipo sistémica exploratoria por lo que se realizó una revisión documental que incluyó artículos académicos de bases de datos como Scopus, Redalyc, Google Scholar y repositorios institucionales, además de datos estadísticos nacionales de instancias gubernamentales, incluyendo marcos normativos e informes técnicos. Este análisis exploratorio permitió diseñar una propuesta de acuerdo con las necesidades sociales, sin embargo, su alcance se relaciona en la relevancia social y académica.

Los criterios de inclusión consideraron: documentos relacionados con Responsabilidad Social Universitaria, educación financiera, microemprendimiento, economía solidaria y vulnerabilidad social; y estudios aplicados al contexto latinoamericano o mexicano. Se excluyeron documentos de carácter meramente divulgativo, duplicados o aquellos que no abordaran directamente la relación entre educación, vulnerabilidad y emprendimiento.

El análisis de la información se llevó a cabo mediante un análisis de contenido de carácter temático, a partir de la identificación de categorías analíticas previamente definidas, tales como: vulnerabilidad social, RSU, educación financiera, microemprendimiento y desarrollo social. Este proceso permitió sistematizar los hallazgos y fundamentar el diseño de la propuesta formativa, asegurando coherencia entre el marco teórico, el contexto social y los objetivos del estudio.

De esta forma, el objetivo central se enfoca en fundamentar el diseño de programas de educación financiera para el microemprendimiento, dirigido a personas emprendedores sin conocimientos especializados en negocios, personas cuidadoras de personas con discapacidad, personas con discapacidad y en situación de vulnerabilidad, esto con el fin de fortalecer sus habilidades productivas y sentar las bases para su implementación en la siguiente etapa desde la RSU en la Universidad Virtual CNCI.

En cuanto a las limitaciones metodológicas, se reconoce que el estudio no contempla trabajo de campo ni la aplicación empírica del programa propuesto, por lo que no es posible evaluar su impacto directo en la economía familiar en esta etapa. Asimismo, los resultados se circunscriben al análisis documental y al contexto específico de la Universidad Virtual CNCI, lo que limita su generalización. No obstante, los hallazgos ofrecen una base conceptual y metodológica sólida para futuras investigaciones orientadas a la implementación, medición y evaluación del impacto social del programa.

4. Resultados

Derivado del análisis documental y del estudio del contexto social, se identificaron una serie de hallazgos relevantes que fundamentan el diseño del programa que se detallará más adelante.



En primer lugar, se observó que las personas situación de vulnerabilidad que se benefician de los programas sociales diseñados en las universidades y de los proyectos gubernamentales reciben formación en la elaboración de productos o artesanías; sin embargo, carecen de formación básica en educación financiera, planeación de negocios y autogestión económica, lo que limita la sostenibilidad de sus iniciativas productivas.

Asimismo, el análisis evidenció que los programas de apoyo existentes se centran principalmente en la capacitación técnica, dejando de lado el desarrollo de competencias relacionadas al emprendimiento social, la economía solidaria y el uso estratégico de herramientas digitales accesibles.

Otro hallazgo relevante es la necesidad de modelos formativos flexibles, de corta duración y adaptables a contextos híbridos o virtuales, debido a las limitaciones de tiempo, responsabilidades de cuidado y brechas tecnológicas presentes en la población objetivo.

Finalmente, se identificó que la RSU representa un marco pertinente para articular esfuerzos entre la universidad, organizaciones de la sociedad civil y comunidades vulnerables, permitiendo el diseño de programas con impacto social, enfoque solidario y proyección académica.

5. Descripción del programa

La información analizada anteriormente aporta la fundamentación y expone la viabilidad del diseño de un programa de educación financiera, mismo que se ha nombrado “Raíces de Cambio: Impulsando Nuevos Negocios Solidarios”, este se desarrolla desde la RSU de la Universidad Virtual CNCI y se distribuyó en cinco semanas, en modalidad no escolarizada, con una duración total de ocho horas (2 horas, un día a la semana).

Consiste en un taller teórico-práctico que conlleva la explicación concisa de lo que implica un emprendimiento y cómo hacer que sea redituable. Nace del trabajo colaborativo entre la Universidad Virtual CNCI y la Fundación del Areandina de Colombia, sin embargo, ambas universidades laboran en contextos distintos, por lo que se determinó trabajar con la A.C. Color Esperanza, en su extensión Cambiando Vidas, dedicada a brindar habilidades técnicas en diferentes oficios. La colaboración responde al compromiso con la Responsabilidad Social Universitaria y con los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030, entre ellos la educación de calidad, la igualdad de género, la reducción de desigualdades y el fin de la pobreza.

La propuesta no solo se enfoca en personas con discapacidad o una enfermedad en específico, sino que el espectro al que apoya la fundación es más amplio: personas con discapacidad, cuidadoras de personas con discapacidad, en situación de enfermedades crónicas y/o adultos mayores; personas que perdieron su trabajo por enfermedades o accidentes laborales sin contar con un seguro social, mujeres amas de casa que buscan apoyar en la economía familiar o jefas de familia en búsqueda de generar ingresos extra, entre otras más. Desde Cambiando Vidas, este programa se diseñó para dar continuidad a los oficios que se les enseñan en la fundación, siendo que obtenían los conocimientos para elaborar artesanías o brindar servicios, pero no se les daba las herramientas prácticas de autogestión económica, el emprendimiento y la creación de proyectos solidarios.

Todo el modelo se organiza mediante micro talleres, actividades participativas, ejercicios colaborativos y el uso de herramientas digitales accesibles. La finalidad central es empoderar a los participantes para que consoliden proyectos productivos reales que generen ingresos, participación comunitaria y bienestar colectivo.

El propósito del curso es contribuir al fortalecimiento de iniciativas personales y comunitarias a través de un modelo educativo solidario que promueve el aprendizaje significativo, el uso de recursos digitales y la capacidad de posicionar los productos o servicios desarrollados dentro del programa Cambiando Vidas. Con esto, se busca que las personas participantes logren posicionar sus productos o servicios, y no solo como algo transitorio o como solución temporal a sus necesidades.

Dentro de las competencias específicas, el curso plantea que los participantes comprendan los principios de la economía solidaria, diseñen un plan básico de negocio ajustado a su realidad, apliquen herramientas de gestión financiera, desarrollen estrategias de promoción digital y utilicen recursos tecnológicos sencillos para crear contenido, registrar información y gestionar redes sociales.

Las clases de los cursos que se imparten en la fundación están diseñadas para que sean presenciales, sin embargo, por la naturaleza de este programa solidario, se puede adaptar a un modelo híbrido o virtual, por lo que es importante adecuarlo en módulos y en tiempos cortos, ya que los tiempos de los participantes suelen ser limitados por su labor en el hogar.

6. Distribución del programa

6.1. Módulo I

Este primer bloque está centrado en la economía solidaria y el emprendimiento social, aborda definiciones, principios, diferencias con el modelo económico tradicional y casos de referencia en México y Latinoamérica. Se analizan recursos comunitarios, ejemplos de cooperativas, redes de cuidado y bancos de tiempo. Además, se introduce el concepto de emprendimiento social, sus beneficios y su vínculo con las necesidades locales. Se trabajan herramientas básicas de diagnóstico participativo para identificar problemáticas reales y conectar preguntas comunitarias con posibles soluciones. Este módulo, aunque sea en su mayoría teórico, se torna importante ya que las personas de la fundación carecen de conocimientos especializados, además de desconocer sobre el tema.

6.2. Módulo II

Aquí se aborda la planeación y el diseño de un modelo básico de negocio. Se explica cómo surge una idea, qué criterios permiten evaluarla y cómo transformarla en un proyecto viable. Se utiliza un modelo Canvas simplificado, adaptado a negocios solidarios, para identificar propuesta de valor, públicos, canales, recursos, actividades, alianzas, ingresos y costos. Los participantes construyen su Canvas mediante lluvia de ideas, reflexión guiada y retroalimentación colaborativa.

6.3. Módulo III

Enfocado a la administración financiera personal y del negocio, se revisan los conceptos de ingresos, egresos, ahorro e inversión, diferenciando gastos necesarios de innecesarios. Se explica la importancia del registro financiero y se trabajan métodos accesibles como cuadernos, hojas impresas, aplicaciones sencillas, Excel o Google Sheets. Los participantes organizan sus movimientos financieros, identifican áreas de mejora y establecen metas económicas alcanzables, tanto personales como productivas.

6.4. Módulo IV

Se trabaja en la publicidad y las ventas utilizando recursos gratuitos. Se analiza cómo comunicar un producto o servicio con claridad, brevedad y atractivo visual, ya sea en redes sociales, WhatsApp o mediante carteles locales. Se identifica al cliente ideal y se adapta el mensaje al perfil de la audiencia. Se utilizan herramientas como Canva, WhatsApp Business y Facebook para crear volantes, catálogos y publicaciones. También se abordan buenas prácticas de promoción, incluyendo el uso de fotografías, horarios adecuados para publicar y estrategias de interacción con clientes.

6.5. Módulo 5

Centrado en la atención al cliente desde una perspectiva empática y solidaria. Se trabajan técnicas de escucha activa, manejo de emociones, claridad en las respuestas y construcción de relaciones basadas en la confianza. Se explica qué es el valor agregado, cómo generar un trato cálido y personalizado, y cómo manejar situaciones difíciles mediante resolución básica de conflictos. Finalmente, se refuerza la importancia de la ética, el cumplimiento de lo prometido y la creación de lazos comunitarios más allá de la transacción.



6.6. Metodología y evaluación

La metodología se compone de una cátedra breve para contextualizar contenidos, actividades prácticas guiadas, reflexiones grupales y el uso de herramientas tecnológicas accesibles. Entre las actividades sugeridas se encuentran el mapa de necesidades comunitarias, el llenado del modelo Canvas, el registro financiero, la creación de una pieza digital de promoción y una simulación de atención al cliente.

La rúbrica de evaluación contempla comprensión del tema, aplicación práctica, uso de herramientas digitales y participación. Cada módulo incluye una autoevaluación sencilla para registrar asistencia y participación, con preguntas que invitan a identificar capacidades, avances y áreas que requieren práctica. También se contempla la documentación del proceso mediante grabaciones, fotografías y portafolios de actividades, así como la evaluación del impacto comunitario para valorar los resultados de la experiencia formativa.

Finalmente, se considera relevante que cada módulo sea impartido por personas especialistas, mismas que se estarían seleccionando de la plantilla docente y del equipo de staff como sinergia, el docente debe tener la facilidad de tomar en cuenta la realidad de los asistentes, por lo que debe manejar un lenguaje digerible, además, el equipo de staff que acude como apoyo es crucial para resolver dudas o guiar en cuestiones más específicas, ya que puede haber desconocimiento de cómo manejar los equipos tecnológicos, de esta forma se desarrollarían los talleres de manera más fluida.

7. Conclusiones

El análisis desarrollado permitió establecer los fundamentos teóricos y contextuales para el diseño de un programa de educación financiera orientado al fortalecimiento de microemprendimientos en personas en situación de vulnerabilidad. A partir de la revisión documental y del estudio del contexto social, se identificaron brechas significativas en el acceso a formación en autogestión económica, planeación financiera y emprendimiento solidario, particularmente en personas cuidadoras, personas con discapacidad y emprendedores sin acceso a capacitación especializada. En este sentido, el estudio contribuye a visibilizar un vacío de conocimiento en la literatura sobre Responsabilidad Social Universitaria, al evidenciar la limitada integración entre capacitación técnica, educación financiera y economía solidaria en programas dirigidos a poblaciones vulnerables.

Los hallazgos muestran que la educación financiera, cuando se articula con principios de autogestión, cooperación y fortalecimiento de redes comunitarias, trasciende su función meramente instructiva y se posiciona como una estrategia integral de inclusión productiva. Este enfoque no solo favorece el desarrollo de habilidades económicas básicas, sino que también incide en el bienestar emocional y en la percepción de autonomía de las personas en situación de vulnerabilidad. La vinculación entre universidades y organizaciones de la sociedad civil, desde una perspectiva de RSU, se presenta como un mecanismo pertinente para el diseño de programas formativos adaptables, accesibles y contextualizados, alineados con los ODS relacionados con la educación de calidad, la reducción de desigualdades y la erradicación de la pobreza.

A diferencia de otros modelos de Responsabilidad Social Universitaria centrados principalmente en acciones asistencialistas, voluntariados aislados o capacitación técnica desvinculada de procesos de sostenibilidad económica, la propuesta presentada integra formación financiera, emprendimiento solidario y uso de herramientas digitales accesibles, con un enfoque orientado a la autogestión y al fortalecimiento comunitario. Este rasgo distintivo constituye un aporte relevante al campo de estudio de la RSU, al proponer un modelo educativo con potencial de impacto social y económico a mediano y largo plazo.

Si bien esta fase inicial del estudio se limita a la fundamentación y al diseño del programa, los resultados obtenidos establecen una base metodológica sólida para avanzar hacia etapas posteriores de implementación y evaluación. Futuras investigaciones deberán incorporar enfoques mixtos que permitan medir no solo la adquisición de conocimientos, sino también el impacto del programa en la economía familiar, la sostenibilidad

de los microemprendimientos y la calidad de vida de las personas participantes. Asimismo, se sugiere desarrollar estudios comparativos y correlacionales con experiencias similares, como las implementadas por la Fundación del Areandina en Colombia, con el fin de analizar su replicabilidad y alcance en el contexto latinoamericano.

En conclusión, la Responsabilidad Social Universitaria puede trascender la extensión universitaria tradicional y consolidarse como un mecanismo efectivo de transformación social cuando integra formación pertinente, participación colaborativa y compromiso social responsable, orientados a la generación de oportunidades económicas sostenibles para poblaciones en situación de vulnerabilidad.

Agradecimientos

Agradecemos a la Dirección Académica de la Universidad Virtual CNCI de México por impulsar iniciativas de investigación de impacto social, además al personal de la Fundación Color Esperanza y su programa de Cambiando Vidas por su disposición, apertura y colaboración, así como permitirnos participar en el diseño de programas para la comunidad que apoyan.

De igual manera, extendemos nuestro agradecimiento al personal de staff de la universidad que estuvo involucrado en el desarrollo de contenidos, revisión y propuestas, su apoyo, experiencia y retroalimentación fueron fundamentales para enriquecer este proyecto.

Financiación

Esta investigación no recibió financiación externa.

Cómo citar este artículo / How to cite this paper

González Villarreal, D. C.; Moreno Nieto, D. D. (2025). Programas solidarios para microemprendimientos en la Universidad Virtual CNCI. *Company Games & Business Simulation Academic Journal*, 5(2), 69-83. <https://doi.org/10.54988/cg.2025.2.1797>

Referencias

- Acevedo Alemán, J. (2023). Atención a los grupos vulnerables en México una tarea pendiente. *TLATEMOANI*, 14(42). <https://acortar.link/mDaMbv>
- Banco del Bienestar (2016). ¿Qué es la Educación Financiera?. <https://bit.ly/4s7SFj5>
- BBVA (2023). El microemprendimiento: qué es y ejemplos exitosos. <https://bit.ly/3Y0omx8>
- Bienestar Laboral México. (2025). Bienestar laboral. <https://bit.ly/4jgFsk3>
- Caicedo Londoño, H. (2024). La economía solidaria en Colombia: un modelo viable para el desarrollo inclusivo. <https://bit.ly/4oXPCZ2>
- Cascella Carbó, G. F., & García Orellán, R. (2020). Burden and Gender inequalities around Informal Care. *Investigación y Educación en Enfermería*, 38(1) <https://doi.org/10.17533/udea.iee.v38n1e10>
- Coll Morales, F., & Rallo, J. R. (2018). ¿Qué es la economía y cómo puedes mejorar tu cultura económica?. <https://bit.ly/48lPkEi>
- Forbes (2025). La tasa de informalidad laboral en México aumenta a 54.8% en segundo trimestre de 2025. <http://bit.ly/49G5llj>
- Foschiatti, A. M. (2004). Vulnerabilidad global y pobreza: Consideraciones conceptuales. *Geografía Digital*, 1(2). <https://doi.org/10.30972/geo.122589>
- Gobierno de México. (2020). Apoyos financieros a microempresas y trabajadores independientes. <https://bit.ly/4aZnv7r>
- Hernández Alcaraz, L., Juárez Mancilla, J., & Trujillo Narváez Rivera, W. S. (2024). Estudio de la responsabilidad social universitaria: una revisión de la literatura. *Investigación & Desarrollo*, 32(2). <https://bit.ly/4jgFsk3>
- Hernández, S. (2025). ¿Qué es la economía? una aproximación política. <https://bit.ly/4oVVmSA>
- IMCO (2023). Nueve de cada 10 personas que dejan el mercado laboral por realizar cuidados son mujeres. <https://bit.ly/4a8qqdu>
- Instituto Nacional de la Economía Social (2022). Perspectivas de la economía social-solidaria en México y las oportunidades para las cooperativas de impulso empresarial. <https://bit.ly/4p4TJTt>
- Mercado, A. (2025). Microemprendimiento: qué es, características y 24 ideas para iniciar el tuyo. <https://bit.ly/4j9Cpu7>
- Morante Ríos, E. A. (2022). La Responsabilidad Social Universitaria: retos y perspectivas en el siglo XXI. *Revista de Ciencias Sociales*, 3(177), 107-122. <https://acortar.link/lScBof>
- Murillo Valverde, R. I., Vergara Segura, M. Y., Zamora Burgos, M. R., Anzoátegui Muñiz, J. E., & Arreaga Torres, N. M., (2024). Las Microempresas y los Emprendimientos como Dinamizadores Económicos de la Parroquia Ximena, Guayaquil, 2024. *Ciencia Latina*, González Villarreal, D. C.; Moreno Nieto, D. D. (2025). Programas solidarios para microemprendimientos en la Universidad Virtual CNCI. *Company Games & Business Simulation Academic Journal*, 5(2), 69-83. <https://doi.org/10.54988/cg.2025.2.1797>

8(4) https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i4.12632

Novillo Martín, E. (2016). La economía social y solidaria: una economía para las personas. <https://bit.ly/47WENQR>

Ochoa Ramírez, J. A., & Guzmán Ramírez, A. (2020). La vulnerabilidad urbana y su caracterización socio-espacial. *Revista Legado de Arquitectura y Diseño*, 15(27) <https://bit.ly/497sH6J>

OECD (s.f.). Financial education. <https://www.oecd.org/en/topics/financial-education.html>

Pérez Zabaleta, A., Castejón Montijano, R., Méndez Pérez, E., & Martínez Merino, J. L. (2022). Introducción a la economía. <https://bit.ly/48bxTWW>

Renium (2023). Cuidadores en México: Un vínculo inquebrantable. <https://bit.ly/3XPtAvi>

Rubio Morua, B. C., Zorrilla del Castillo, A. L., y Briseño García, A. (2022). La Responsabilidad Social Universitaria y sus dimensiones para las Instituciones de Educación Superior. *Ciencias Administrativas Teoría y Praxis*. 18(1), 105-117. <https://doi.org/10.46443/catyp.v18i1.306>

Socorro, F. (2020). Emprendimientos y microempresas: las sutiles diferencias de dos grandes herramientas. *Ámbito investigativo*, 5(1). <https://bit.ly/490mYzA>

Teclab (s.f.). ¿Qué es un microemprendimiento?. <https://teclab.edu.ar/general/que-es-un-microemprendimiento-y-caracteristicas/>
Tecnológico de Monterrey. (s. f.). Objetivos de las Incubadoras Sociales. Centro para el Desarrollo de la Base de la Pirámide. <https://bit.ly/4qnF9GG>

Tecnológico de Monterrey. (2025). Reporte completo de avances: Plan de sostenibilidad y cambio climático 2025. <https://acortar.link/kybtpV>

Universidad Autónoma de Nuevo León. (2024). Centros de Atención y Vinculación Social (CAVIS): Impacto en la gestión comunitaria. Facultad de Filosofía y Letras. <https://acortar.link/76iGPK>

Universidad de Morelos. (2024). Instituto de Desarrollo Emprendedor Aplicado (IDEA): Emprendimiento y cooperativismo solidario. <https://acortar.link/3aaxzP>

Universidad de Monterrey. (2023). Centros de Salud y Desarrollo (CESADE): El modelo de aprendizaje-servicio para la resiliencia comunitaria. <https://acortar.link/tcd6BK>

Universidad Regiomontana. (2023). Laboratorios de Negocios y Emprendimiento: Vinculación urbana e innovación social. <https://acortar.link/pCA8Bp>

Vanegas, W. J., Mugno Noriega, A. E., & López Muñoz, J. L. (2021). Educación financiera, un enfoque al crecimiento y desarrollo social. *Revista ADGNOSIS*, 10(10). <https://doi.org/10.21803/adgnosis.10.10.468>